

BOLETIN

DEL

COLEGIO DE MÉDICOS

DE LA

Provincia de Gerona

AÑO XIII

COLABORADORES

E. ARDERIUS *** DR. F. BORDÁS *** M. BOSCH *** J. CODINA Y VIÑAS
J. DE C. CONILL *** M. FORMOSA *** A. GALCERÁN GRANÉS *** J. M. GAYARRE *** F. MAS DE XANAR
J. PASCUAL *** J. RAVETLLAT *** P. ROCA Y PLANAS *** DR. J. SAU
V. TEXIDOR *** R. VIDAL.

1908

GERONA

Imprenta y Librería de Dolores Torres

Plaza de la Constitución

1908



BOLETIN MENSUAL

« SURSUM CORDA »

Si en la vista del proceso Cormon ⁽¹⁾ al manifestar el profesor Dieulefoy que *cuando el medico toma una indicación terapeutica solo es responsable ante su conciencia*, el Presidente del Tribunal le interrumpió diciendo y *ante el Código*.

El permitirse los Sres. Ch. Sellar y L. Gastine estampar en su novela ⁽²⁾ *Enfermo, tu médico no es un hermano, cuando le des tu mano izquierda, arma tu derecha; defiende tu piel*.

Las Compañías de seguros que por una módica suma garantizan 20, 30 y 50 mil francos por la responsabilidad civil en que pueda incurrir el médico asegurado «*por accidentes profesionales que puedan serle imputados por aplicaciones terapéuticas ó desgraciados resultados de operaciones que haya practicado*» ⁽³⁾

Y en nuestro país los periódicos políticos insertando «*La tiranía del médico*» ⁽⁴⁾ bombeando casos y procederes médicos ⁽⁵⁾ junto con el doloroso espectáculo que están dando *El Patronato* y *La Asociación*, esos dos grandes cacicatos médicos, como dicen que los llama Maura ⁽⁶⁾ y que no nos atrevemos á adjetivar por no desmentir á los que nos tacharon de condorosos y torpes ⁽⁷⁾.

El pugilato entablado entre periódicos médicos, para ser tenidos

(1) Del que se dió cuenta en el número 11 del año pasado, de este BOLETIN página 136.

(2) *Defens ta peau contra ton medecin*. Anunciada con grandes carteles en las esquinas de París.

(3) Presse medicale — Número 93 de 1907.

(4) «*Diario de Barcelona*» — Diciembre 1907.

(5) La obstrucción nasal y las vegetaciones adenoideas. «*Revista de Sanidad Civil*» año V. Número 141.

(6) «*Boletin de la A. de Med. Tit.*» 2.^a época año IV. Número 142.

(7) Los médicos, que teniendo pretensiones de ser personas muy avisadas y despiertas

como campeones — no de una tendencia científica — sino de organismos que les reporten suscripciones. Los chismes y calumnias que en tertulias y círculos cuentan de nosotros.

Son manifestaciones de un estado de ánimo general, señalan una corriente de opinión que va formándose contra la clase médica y que precisa atajar cuanto antes. Conviene obrar y obrar pronto; buscando en nosotros mismos los elementos de reacción que nos pongan en condiciones de resistencia á los embates del cliente, á las exigencias del Estado absorbente y unicista, precisa crear medios de reducir al que industrializa nuestro arte; hay que unirnos al igual de otros países (¹) para el estudio y práctica científica de la profesión, fundando laboratorios y centros de auxilio quirúrgico comarcales, y concurrir á periódicas conferencias científicas; y por último desprendernos del particularismo y kabilismo que nos domina; realizar en suma lo que aconseja un eximio maestro. *Solidarizanos; esto es, rendir culto fanático á la colmena, sentimiento conservador y eminentemente organizante por desdicha nuestra débil y vacilante en anárquicos, inconstantes y vocingleros países latinos* (²).

Si tal cosa lográramos, dejaríamos de ser los alquilados servidores de una clientela, al Estado que hoy no nos piden ciencia y si tan solo la cuantía de nuestros ingresos (³); que nos exigen la declaración de los enfermos contagiosos que asistimos, sin darnos medio alguno de prevenir la difusión de las enfermedades; que crea innumerables jerarquias de funcionarios, autorizándoles para que se *arbitren* un sueldo, le diríamos que la salud de los pueblos, el mejoramiento de la raza no se alcanza, imprimiendo en la *Gaceta*, Instrucciones, Decretos y Circulares, inspirados en exóticas legislaciones, sino adaptándolas á nuestras indicaciones, requiriendo nuestro auxilio y retribuyendo nuestro trabajo.

Con la garantía de nuestros estudios, descartados los industriales, recuperaríamos la estima pública, y el ejercicio de la medicina podría no ser un sacerdocio, pero no sería una industria; tendría el rango de una profesión respetable y evitaríamos se sumara entre los oficios más ó menos lucrativos.

Enero 1908.

J. PASCUAL.

suelen ser en materia política de lo más candoroso y torpe que en el campo electoral se gasta. « (Siglo Médico) » Número 2692.

(¹) Vease Allí y aquí — pág. 99 y 118 del tomo correspondiente al año pasado, de este Boletín.

(²) Doctor Bacteria — Cuentos de vacaciones pág. 164.

(³) Circular de la Administración de Hacienda á los Alcaldes con fecha 24 Diciembre pasado.

RESPUESTA Á UN CUESTIONARIO

SOBRE

Bocio, Cretinismo, Imbecilidad, Idiotismo, Epilepsia y Tartamudez

IV Y ÚLTIMO

El estudio del Cretinismo, Imbecilidad y Tartamudez de una manera completa y definitiva, puede decirse está por hacer; los límites entre alguna de tales formas de anomalías mentales, son por demás difíciles de establecer hasta por los mismos especialistas según propia confesión (Keraval); por lo tanto no seré yo quien lo intente, por estar desde luego muy lejos de mis alcances y además porque me parece desprenderse del cuestionario, solamente se pide la relación con el bocio de aquellas afecciones; seguiré por tanto tratando el asunto bajo este aspecto y limitándome como siempre á los datos de mi comarca y que me ha sido dable recojer.

Según queda apuntado anteriormente, la proporción entre los individuos atacados de bocio y los que presentan dichas afecciones, no presenta una fijeza absoluta, ni mucho menos es fatal en su correlación, pues la realidad puede decirse ofrece lo siguiente; individuos con bocio y alguna ó varias de aquellas manifestaciones morbosas; otros en que la hipertrofia tiroidea es única, es decir que prescindiendo de aquel estado mental especial, que anteriormente apunté como á manifestación general de tales sujetos, nada más se nota en un organismo que pueda inculparse á la morbosidad de aquellas glándulas; otros hay — ya más raros seguramente por lo menos, en este país, — que me refiero, en que la imbecilidad, cretinismo, etc., se presentan sin acompañamiento de bocio, y por tanto se hace imposible poder señalar la más pequeña relación entre tales estados patológicos. Estos últimos para nada habrán de ocuparme según lo anteriormente anotado y además ninguna particularidad podría señalar, que no se haya escrito en otras partes, pues bien se alcanza que tales enfermos, en las supuestas condiciones, abundan más ó menos en todos los lugares y siempre con caracteres parecidos.

Aunque para muchos autores el bocio acompaña á los cretinos únicamente, creo será más inteligible agrupar todas aquellas anormalidades á escepción de la tartamudez, en un solo grupo, entre otras razones por las dificultades que para separarlos en la práctica se ofrecen según antes indiqué, y la verdad es que á simple vista se nota un verdadero parentesco entre unos y otros casos, como formando una misma familia, con variaciones más ó menos intensas en el grado de degeneración de las facultades mentales y aún de las manifestaciones orgánicas; en esta consideración está sin duda fundada la clasificación, en cretinoides, semi-cretinos y cretinos completos, admitida por algunos, á más de la idiocia-cretinoide de Bourneville.

Esto establecido bien podemos avanzar, que todos los enfermos de esta clase, ó sea bociosos con degeneración de las facultades psíquicas (cretinos, imbéciles, idiotas), presentan como ciertos caracteres generales, es decir propios de todos ellos; en primer lugar todos son pequeños (nanismo); su talla queda veinte y treinta centímetros por debajo de la ordinaria, y aún dentro de su pequeñez choca más aún la verdadera desproporción entre las partes de su organismo, así se vé generalmente las extremidades inferiores mucho más cortas de las que les correspondería en proporción al tronco que se acerca mucho más al tamaño corriente; la cabeza en unos es realmente más pequeña que lo normal, pero en otros es verdaderamente monstruosa comparada con las restantes partes del organismo, es un verdadero desplazamiento y hace bueno el calificativo de enanos con que se les conoce también; el surco ó depresión fronto-occipital, señalado por ciertos autores (Cerrise) como constante, falta en muchos casos de los por mí observados.

Al lado de esta manifestación, se nota enseguida el apágamiento de las funciones mentales de toda especie, y aún más que su nanismo les aleja del nivel común de la especie humana; las reacciones sensoriales de todas clases, están dismiuuidas en todos sentidos; embotada la sensibilidad general, y muy rebajadas la agudeza visual y sobre todo auditiva; los sentimientos más elementales ó inferiores bien que no les sean desconocidos no llegan ni con mucho á poseer la intensidad que al comun de las personas y en cuanto á los superiores ó las emociones para muchos son totalmente desconocidos; cuanto más nos elevamos en la escala de las gradaciones psíquicas más es de notar su déficit; el lenguaje en algunos puramente mímico, en otros articulado malísimamente, expresa siempre poquísimas ideas y apenas se separa de lo necesario para el cumplimiento de las necesidades orgánicas más elementales; no poseen la atención (Janet, Dictionnaire de Physiologie

de Richet); la memoria, imaginación, voluntad, etc., más parecen actos puramente reflejos que concientes; en una palabra, sus funciones todas no se separan mucho de los actos puramente instintivos.

En un orden ya más secundario se encuentran otra serie de trastornos orgánicos que son secuela habitual de su degeneración; atrofas genitales, trastornos cutáneos, oseos, pilosos, etc., y que no he de describir por ser de sobra conocidos.

En este país, los menos degenerados los destinan naturalmente á ocupaciones sencillísimas porquerizos ó bien á guarda de las demás criaturas de la casa, cuando estas son muy pequeñas y á poca cosa más; en cuanto á moralidad bien puedo apuntar que jamás he visto caso alguno de estas aberraciones ocurridas en otros sitios con individuos semejantes y al contrario generalmente tumbados al sol, ó escondiéndose á las miradas del desconocido, tienen el aspecto de un candoroso infante, como si fueran concientes de su impotencia ó inferioridad. Puedo añadir que enferman fácilmente y por lo general mueren antes de llegar al término medio de la vida, sin embargo entre otras excepciones conozco á un hombre que cuenta una edad avanzadísima como los que más cuentan de la comarca y de toda mi vida que le veo igual y desempeñando la misma misión, recadero cotidiano de su vivienda á esta villa, su hermana también cretina murió hace años.

Me es completamente imposible poder señalar, con visos de verosimilitud la causa á que pueden obedecer tales monstruosidades, pues las hay en proporción sensiblemente igual entre los dos sexos, abundan más entre los pobres, sin embargo los ricos no están exentos, bien que en estos me ha parecido ser más frecuente la locura propiamente tal, y en todos los pueblos de esta comarca pueden verse casos de los mismos; naturalmente que la herencia, consanguinidad, influencias de medio, bromatológicas y aún sociales han de tener verdadera importancia patogenética, pero tendría que repetir todo cuanto apunté anteriormente á propósito del bocio y efectivamente creo les son perfectamente aplicables todas aquellas consideraciones como así mismo la constatación de que afortunadamente y de una manera positiva su disminución es rápida y su desaparición tal vez no lejana por lo menos relativamente.

Pero porque los bocíos abundan tanto y son tan escasos los cretinos? Porque por cada degenerado en el extremo descrito, existen lo menos veinte y cinco bocíos? cuestión es esta para mí completamente insoluble; ni el tamaño, ni el sitio, ni la forma del tumor tiroideo dan dato alguno de importancia, tal vez el microscopio revelaría alguna

diferencia histológica; el hecho solamente es cierto, la comcomitancia del bocio y el trastorno mental y todo cuanto añadiéramos serían meras conjeturas é hipótesis desprovistas de serio fundamento, pues dentro una misma familia se dan casos de presentar individuos de normalidad absoluta, al lado de otros degenerados por completo.

Breve he de ser respecto la tartamudez, ese trastorno tan especial del lenguaje articulado, conocida de todo el mundo; como todas las entidades morbosas establecidas en el tecnicismo médico, presenta muchas variedades; desde el poco pronunciado, apenas perceptible y que solamente adquiere verdadero relieve al pronunciar ciertos vocablos, ó al encontrarse el individuo en especiales estados de ánimo, al grande y fatigoso que causa verdadera lástima, por la penalidad con que los sujetos se expresan, se dan todas las gradaciones y pueden describirse infinitas modalidades; verdaderamente se ven cosas peregrinas, entre otros recuerdo el caso de una muchacha muy jóven, que de pequeña hablaba algo aunque de una manera muy defectuosa, fué creciendo y en lugar de corregirse y mejorar, empeoró de tal manera que no hace mucho tiempo sus padres me consultaron, porque casi se ha quedado muda; su madre presenta bocio, aunque no muy grande.

Que relación puede tener ese trastorno con la morbosidad de la glándula tiroides? Cabría aquí repetir casi todos los conceptos que antes expusimos, relacionando ésta con las aberraciones mentales, pues aquí también se dan casos de toda especie, y al lado de tartamudos con bocio ó hijos de padres afectados, se dan casos completamente aislados y que es imposible establecer aquella relación, sin embargo como allí, el hecho de la comcomitancia, directa ó indirecta puede darse como el hecho más frecuente.

Esta cuestión de la tartamudéz me lleva de la mano á tratar otra enfermedad, la sordo mudéz, que por lo menos en algunas de sus formas y por más que el cuestionario no hace á ella referencia, me parece puede tener tal vez aquella misma relación genética; ninguna disquisición científica he de descubrir, solamente apuntaré el hecho de que en dos familias he visto casos de aquella afección, atacando precisamente las hembras, y no los varones y en las que sus ascendientes presentan bocio, en otra que se puede observar la mismas contingencias, no lo he comprobado por lo menos en los vivientes actualmente.

En conclusión pues podemos decir que la imbecilidad, idiotez, cretinismo, tartamudez, conomita muchas veces con el bocio, ó son descendientes de bociosos los individuos que sufren aquellas dolencias, pe-

ro que en algunos casos no es posible por lo menos por los datos actuales establecer aquella relación; que al lado de personas con bocio hasta enorme, si se quiere y que resultan perfectamente normales, se dan casos de extrema degeneración con tumores más ó menos pequeños, lo que hace difícil poder señalar una causa verdaderamente eficaz y única de aquellas morbosidades, de entre las generales antes estudiada.

La pureza de la raza, el depósito de los tipos modelos, que tanto se ha pregonado como patrimonio de los países montañosos y aislados, queda por estos hechos incontestables en entredicho de duda bien formal y seria; tal vez sea verdad en otros sitios, aunque lo dudo mucho, lo que si acostumbra á suceder y en este que he historiado también ocurre, es una mayor natalidad que en los países bajos, es decir que en cantidad resulta un verdadero reservorio, pero lo que es en calidad, no me atrevería á afirmarlo.

JUAN SAU.

Camprodón, 1908

Apuntes para la Flora de La Sella y su comarca

Aunque es prematuro el que ahora intente hacer el estudio de esta flora local por no tener todavía completada la diagnosis de sus multiples especies, llevaré adelante mi propósito confiando que dentro un par de años poco ha de faltarme para concluirla satisfactoriamente incluyendo en un suplemento las especies que de aquí en adelante descubra y las rectificaciones y adiciones á las ya observadas.

¿Cuales han sido los móviles que me han inducido á esta clase de estudio? Lo diré sin ambages; el afán de lucro y el proporcionarme una diversión ó pasatiempo sosegado, honesto y barato; alguien que no nombro díjome que podría ganar mucho dinero por la venta de colecciones ó ejemplares raros, por lo cual é imaginándome que podría ser verdad tanta belleza, alentado además por el cebo del dinero puse en práctica lo que mi mente había concebido, pero ¡oh, cruel desengaño! no contaba con la huésped de que había de gastar mucho en la compra de libros, papel secante, carpetas, correspondencia, ex-

curSIONES etc, etc., ni con el huesped de que al fin no hallaría mercado para la colocación de mis productos. ¡Justo castigo á mis pecados! Insensato de mi! no recordaba que impunemente no puede profanarse la ciencia.

No ha sido menor el desengaño sufrido en otro orden de ideas ya que los cuerdos empiezan á tomarme por loco y los necios creen en cambio que soy un Séneca; por lo sábio se entiende, no estando en lo cierto los unos ni los otros pero si lo está en este caso la moraleja de la fábula que dice «Si el sábio no aprueba....» Y si hasta el presente no he tenido necesidad de poner los pies en polvorosa ó de defenderme desde el banquillo de los acusados por supuestos robos ó atropellos á la propiedad cuando me suelo de rondón en un campo, huerto ó viña con objeto de coger algun ejemplar que me ha parecido raro, ello es debido al carácter pacífico y bonachón de los habitantes de esta comarca.

A más de esto los curiosos me asedian á preguntas. Un convecino me dirige la siguiente: ¿Podría señor doctor ⁽¹⁾ decirme que usos tienen estas yerbas que lleva en la mano? Si Señor, las quiero para remedio á ciertos males secretos... esquivando así su impertinencia. Otro al verme cargado de los mismos materiales se figura que me dedico á la cria de conejos.

Otros, exclaman ¡Ah! si se conocieran las virtudes de todas las plantas ⁽²⁾ no necesitaríamos ir á la botica. Es verdad: pero, y si se conocieran todos sus vicios, que pasaría entonces?

Dejando esta digresión diré que mi amigo el distinguido naturalista D. Mariano Masferrer que hace unos dos años vino á esta á pasar una temporada, fué quien me indicó la utilidad de este sport, opinión suya que no he visto confirmada. Una vez iniciado en el mismo, pero no contando aún con fuerzas propias suficientes, he recurrido al distinguido botánico Dr. Juan Cadevall, de Tarrasa quien con excesiva amabilidad me ha solventado muchas dudas, corregido no pocos errores sufridos en la diagnosis de muchas especies y me ha alentado en el camino emprendido de esta no se si llamarla escentricidad ó afición por la botánica. Tanto al señor Masferrer como al Dr. Cadevall me complazco en darles desde estas páginas las más expresivas gracias y

(1) Es gracia que nos dispensan á los médicos rurales aunque no poseamos más que el título de licenciado y aún suelen llamarnos reverendos.

(2) Debieran esceptuarse las de los piés.

en hacer público el testimonio de mi reconocimiento y gratitud.

Este estudio podrá ser tan científico como se quiera pero de muy poca utilidad práctica para nuestra profesión por ser en número exiguo las especies que ofrecen verdadero interés médico; por el contrario son interesantes en su mayoría á la Agricultura, unas como útiles, otras como perjudiciales á la misma. En efecto ¿Quién negará la utilidad que reportan al hombre los cultivos de la democrática habichuela del castellano garbanzo y del aristocrático salisfis? Y qué diremos de la importancia del trigo y demás cereales? No son manifiestos los perjuicios que causan á los cultivos los *Cyperus*, *Lolium*, *Cirsium*, *Spergula*, *Cuscuta*, *Orobanche* y otra multitud de especies que crecen espontáneamente en nuestro suelo? Es evidente por tanto que nuestra flora interesa más á la Agricultura que á la Medicina, máxime cuando son contadas las especies que se benefician para productos farmacéuticos ó que prestan señalados servicios en medicina rural ó casera. Pero hay más; la experiencia demuestra á diario que no hacen falta los conocimientos de botánica para ser buen clínico y aún para ejercer con provecho la farmacia; estoy tan convencido de ello que si llegase á Ministro suprimiría de una plumada la asignatura de Botánica del cuadro de estudios para dichas carreras por inútil, cargante y fastidiosa. Vaya si lo haría!

Para la enumeración de especies he adoptado la clasificación de Decandolle pasando por alto las *Criptogamas celulares* porque ignoro completamente el manejo del microscópio; y á más ¿Quién se enreda en la investigación de los hongos (1) y algas con su infinidad de especies patógenas (*bacterias, cocus y bacillos*) que tanta importancia tienen en las ciencias médicas careciendo de aptitud para ello?

Cuando dije que nuestra flora no ofrecía interés para la Medicina, me refería á la fanerogámica; por tanto no hago esta aclaración solo á humo de pajas.

Hechas estas advertencias para que ¡Oh! caro lector no puedas en lo sucesivo alegar ignorancia, paso el asunto.

DICOTILEDONEAS

Clase. — **Thalamifloras.** Familia RANUNCULACEAS.

Ranunculus parviflorus. L. Poco común; obsérvase en campos cultivados y lugares húmedos. Florece en la Primavera.

(1) No quiero recordar el revuelo que levantaron en una población de esta provincia.

R. arvensis. L. Entre las mieses. Primavera.

R. acris. L. Común en sitios húmedos. Primavera-Otoño.

R. bulbosus. L. Nombre vulgar GATAS RABIOSAS. Infesta los prados naturales. Primavera. (1).

Es probable la asistencia del *R. REPENS* y de algún otro.

Ficaria ranunculoides. Moh. *RANUNCULUS FICARIA.* L. En sitios húmedos, bordes de acequias etc. Primavera.

Adonis autumnalis, L. *A. MICRANTHA.* DC.—*N. v.* ULL DE PERDIU. Raro en La Sellera; común en S. Julián del Llor, S. Clemente de Amer etc. Habita entre las mieses. Primavera.

Nota: A pesar de su nombre específico no he tenido ocasión de observarlo en flor en el Otoño.

Clematis recta. L. *C. ERECTA.* All, Frecuente en las orillas del Ter. Junio-Julio.

C. Vitalba. L.—*N. v.* RIDORTAS, DIDORTAS. Común en los bosques matorrales etc. Junio.

Usos: Cuando tierna la comen los cabritos; los tallos desarrollados sirven para liar y secos fumanlos los chiquillos.

C. flammula. L.—*N. v.* VIDRIELLAS. VIRUMBELLAS. Común como la anterior. Junio.

Usos: Seca la comen los bueyes y caballos. Los tallos tiernos machacados puestos en contacto de la piel la irritan y producen llagas como he tenido ocasión de observar tales efectos alguna vez.

Nota: El nombre de yerba de los pordioseros con que es conocida la *C. vitalba*, creo que estaría mejor aplicado á la *C. flammula*, por ser esta última mucho más irritante que la primera, especialmente cuando tierna.

Thalictrum aquilegifolium. L. Frecuente en lugares húmedos. Mayo-Junio.

T. minus. L. Bastante raro, habita en las orillas del Ter. Julio.

Anemone nemorosa. L. En lugares sombríos y orillas de torrentes de S. Martin Sapresa; regueros y otros lugares húmedos de Anglés. No lo he visto en La Sellera. Abril-Mayo.

(1) Con el fin de que esta monografía tenga marcado carácter local, no citaré otros nombres vulgares que los conocidos en la comarca, ni tampoco los usos ya sean médicos, industriales ó agrícolas de las plantas que no tengan aplicación conocida en la misma. Para los nombres vulgares de otras regiones, usos medicinales y propiedades pueden consultarse la «Flora farmacéutica Española» del Dr. Teixidó y la «Nouvelle Flore Francaise» por M. M. Gillet et S. M. Magne.

Hepatica triloba. Chaix. ANEMONE HEPATICA. L. N. v. HERBA FETGERA. Común en sitios húmedos y sombríos de S. Martin Sapresa, Osor, Susqueda etc., rara en La Sellera. Primavera. Usos: Es solicitada por los herbolarios; creese que cura las enfermedades del hígado.

Helleborus viridis. L. Frecuente hacia el Conquet de S. Martin Sapresa y en Sta. Creu de Horta. No la he observado en Esta. Mayo Abril.

(Continuará)

La Sellera 1908.

JAOQUIN CODINA.

Diagnóstico frenopático

(Continuación)

2.º Trastornos del lenguaje escrito:

Caracterizan:

Disgrafías ideopáticas	De construcción	{ Incoherente — Profuso Difuso — Pleonástico Parafrásico — Cabalístico Neologístico Grafománico Alegórico	{ Delirios parciales Degeneraciones
	De forma	{ Escritura fina, pequeña, ordenada, pulcra Id. gruesa, descuidada	{ Psicosis deprimentes Id. exaltantes
Disgrafías estesiopáticas	Por trastornos de imágenes visuales y acústicas	{ Ceguera cortical Id. psíquica Id. verbal Agrafia	{ Cerebropatías degenerativas.

Disgrafías psicomotoras	Por id. de las vías de transmisión	Escritura temblorosa	Tics Espasmos Neurosis profsion. ^{les} Cerebropatias dege- nerativas
		Id. desigual	
		Id. ataxica	
		Id. propulsiva	

3.º Trastornos del lenguaje mimico:

			<i>Caracterizan:</i>						
Fisonomía	Tipo robusto Id. criminal Id. simiano Id. atávico Id. invertido Id. infantil	feminista varonil	Degeneraciones						
				Gestos	Hipermimias Amimias Paramimias — Tics	Hiperfrenias Idiotéz Demencia Extasis Psico-neurosis			
							Actitudes y marcha	Vacilante Titubeante Insegura Ladeada Inclinada Tambaleante Trepidante Indecisa Saltatoria	Tabes Vértigos Corea Ciatica Paralisis agitante Paralisis general Astasia-abasia Enfermedad de Friedreich Espasmos

*
* *

Completan el diagnóstico psicopático las alteraciones del sentido ético, cuyos componentes son las *necesidades*, los *deseos*, los *instintos*, las *emociones*, los *sentimientos* y las *pasiones*, informando todos ellos los elementos morbosos psíquicos de la vida moral, porque son los determinantes directos de los actos humanos.

En frenopatología encontramos:

			<i>Caracterizan:</i>		
Trastornos de las necesidades y de los deseos	Polifagia-Bulimia Sitofobia Pica-Malacia Escatofagia-Cropofagia Dipsomania		Psicosis exaltantes id. deprimentes id. aberrantes id. terminales id. degenerativas		

		<i>Caracterizan:</i>	
Trastornos de los instintos	De conservación — Obsesión suicida		Psicosis sens. ^{ria} id. angustiosa id. impulsiva
	De reproducción	Excitación { Satiriasis Ninfomanía	Frenalgias
		Defecto — Inapetencia — Impotencia — Neurastenias	
		Aberración { Onanismo Pederastia Zoofilia	Degeneraciones
		Inversión { Feminismo Virilismo	
Obsesión { Violación de cadáveres Exhibición Impulsión			
Trastornos de las emociones	Sensitivas	Hiperestesia { Irritabilidad Acometividad	Hiperfrenias
		Anestesia { Apatia Indiferencia	Depresiones
	Sensoriales	Hiperestesia { Alegría Euforia Animosidad	Hiperfrenias
		Anestesia { Tristeza Tedium Ansiosidad Angustia Temor	Psicosis sensoriales
	Estéticas	{ Idiosincrasias Gustos patológicos	Degeneraciones
	Éticas	{ Simpatías morbosas Antipatías id. Perversiones Angustia moral Misanropia	
Trastornos de los sentimientos y pasiones	Egoistas	{ Egofilia — Egomania Soberbia — Orgullo Vanidad — Avaricia	Agenésicos sistematizados
	Altruistas	— Antropofilia — Redentores —	Mártires
	Antialtruistas	{ Satisfacción al delito Inmoralidad Voluptuosidad al dolor Venganza Crueldad Destructibilidad	Degenerados

III.

LINEAS GENERALES DEL DIAGNÓSTICO NOSOLÓGICO.

Los anteriores elementos psicopáticos tales pueden coincidir con la integridad de razón ó producir la locura.

Las características de la locura son esencialmente dos:

1.º—El desconocimiento por parte del individuo de su estado patológico; y

2.º—La pérdida del dominio de sus actos en todo lo referente á la utilidad personal y á la colectiva.

De aquí que la primera cuestión que debe proponerse el Médico en presencia de un sujeto enfermo de perturbaciones psíquicas, es si se trata ó no de un enagenado. Siempre que no concurren las dos anteriores condiciones, se trata de un *enfermo de la mente*, pero no de un *loco*, ni de un *alienado*, no siendo jamás permitido confundir estos tres términos. Ejemplos:

Un melancólico angustioso con obsesiones, acaso suicidas, suele ser simplemente un enfermo de la mente, un psicopata; pero sabe que está enfermo y hace inauditos esfuerzos por no exteriorizar las malsanas tendencias de su enfermedad pidiendo con vehemencia ser curado. En cambio, los alucinados, perseguidos, megalomanos, son locos. El imbecil, es un alienado.

Una vez bien deslindados los grupos de psicopatas, conviene fijar la clase, el género, la especie y aún la variedad clínica de la Psicopatía objeto de nuestro estudio.

Para ello, nos servirá de guía fiel la interpretación patogénica de los elementos morbosos psíquicos investigados en el diagnóstico psicopatológico.

La historia de la familia y la historia del enfermo nos trazarán la orientación. ¿Son debidos aquellos elementos á influencias hereditarias y á perturbaciones ocurridas durante la vida intrauterina ó durante el periodo formativo? ¿Se trata de un individuo primitivamente sano del cerebro y del cuerpo y debida su psicosis á causas accidentales?

ARTURO GALCERÁN GRANÉS.

(Continuará)

DON NARCISO ZARAGOZA

Falleció en Lloret de Mar el día 13 del corriente

Curso el Bachillerato en Gerona y los estudios de facultad en Barcelona, obteniendo el grado de Licenciado en Enero de 1874 á los 24 años de edad. Posesionado del título, empezó á ejercer en Sta. Coloma de Farnés, alcanzando en breve tiempo regular prestigio, pero deseando administrar personalmente su hacienda se traslado pronto á Lloret de Mar, su pueblo natal, en donde continuó hasta su muerte. (d. e. p.)

Mal empieza para nuestro Colegio y en especial para el distrito de Sta. Coloma el año 1908. Las páginas de nuestro BOLETIN deben aparecer orladas de negro para conmemorar la aflicción causada por la pérdida de dos compañeros.

La muerte contrariando sin cesar nuestros afectos nos hace rodar de dolor en dolor, pues mientras en Arbucias dobla la fúnebre campana despidiendo, camino del cementerio, los despojos de un compañero apreciado, (1) en Lloret de Mar, y tras de fatigosa lucha en que crueí dolencia obtuvo la victoria, dejó de existir el no menos querido Narciso Zaragoza y Ametller. Su nombre figurará de hoy en adelante en el largo catálogo de los que fueron, mientras su grato recuerdo quedará eternamente escrito en el corazón de los que fuimos sus amigos. Despues de largos sufrimientos, que con persistencia horrible han durado más de dos años, ha sucumbido nuestro buen amigo dejando en el desconsuelo á dos huérfanos, el mayor de 14 años.

Rudo ha sido el golpe; la despiadada muerte ha herido sin compasión á nuestro compañero, á quien maligna neoplasia hacía tiempo había marcado con su fatal sello, como presa segura que más ó menos temprano debía recoger.

Así no parecerá sarcasmo que todos cuantos le tratamos de cerca y vimos un día tras otro los destrozos que en su organismo hacía la cruel enfermedad, presagio de tan funesto desenlace; todos cuantos le

(1) En el próximo número publicaremos los datos biográficos de D. Enrique Pascual y Vilá, fallecido en Arbucias el día 12 del corriente, puesto que no hemos recibido la nota que un compañero de tan excelente colega nos prometió enviar.—L. R.

profesamos profunda estimación; su fallecimiento nos arrancará, más que de pena, un suspiro de alivio, quitándonos de encima la pesada obsesión del enorme sufrimiento físico y moral del amigo querido y la natural congoja que debía causarle tan cruel estado, del cual tenía conciencia plena á pesar de sus esfuerzos para aceptar como buenas nuestras engañosas interpretaciones. Díganlo sino nuestro Presidente y el colega Vidal, que sin perdonarse sacrificio vinieron el verano último á visitarle prodigándole consuelos que tanto agradeció.

Su claro talento, dotes clínicas, afabiliidad de trato y celo cariñoso en la asistencia del enfermo le conquistaron numerosa y escogida clientela que á pesar de su holgada posición no descuidó nunca.

Padre celoso, de moralidad ejemplar y arraigadas creencias religiosas, no se complacía en otros goces que los de sus hijos, quienes faltos de madre desde la más tierna infancia necesitaban cariñosos cuidados y paternal abnegación.

Y al dedicar este recuerdo á la memoria del inolvidable amigo compartiendo con sus hijos y deudos la amargura de tan irreparable pérdida quiera Dios que su alma haya obtenido ya el premio á que por su fé y ejemplar resignación se hizo acreedor.

C.

A la cariñosa nota necrológica que antecede hemos de añadir la relación de un hecho, que por lo insólito merece ser conocido. Zaragoza desahuciado, caquético; alentado solo por la esperanza hizo que llamaran á un condiscípulo, un compañero de sus expansiones estudiantiles para que le viera y le aliviara el sufrimiento ya que no le curase el mal que le acababa. El condiscípulo, el modesto estudiante de antes es hoy un primate, acudió al llamamiento, le interrogó, reconoció y prescribió; y volvió á verle; Zaragoza, contento de las visitas se creyó obligado á preguntarle si tenía que darle algo por la molestia que se había tomado. El condiscípulo, el médico, secamente dijo, mis visitas, valen mil pesetas, Zaragoza se las dió.

No sabemos si la piel de la cartera en que el condiscípulo guardó el dinero, enrojeció de vergüenza al contacto de los billetes.

Bien podría ser.

J. P.